

LOS CARNAVALES DE CIUDAD REAL, DE HONDA TRADICION,
ESTAN DECLARADOS DE INTERES TURISTICO REGIONAL



Dos son los acontecimientos más destacados del carnaval de Ciudad Real: el domingo de piñata y los bailes de carpa.

Carnavales y pandorga: entusiasmo desbordado

De orígenes desconocidos, la Pandorga es la exaltación de la Virgen del Prado

Ciudad Real es la capital de las fiestas. A lo largo del calendario se reparten decenas de días en los que el jolgorio y la jarana invitan a participar. También hay fechas para el recogimiento, como la Semana Santa. Pero entre todas, sin duda, dos celebraciones se llevan la palma propia: los carnavales y la Pandorga.

Los carnavales constituyen, precisamente, la primera fiesta del año para los ciudadrealeños. Declarados de interés turístico regional suponen una total transformación de la capital durante los diez días en que se celebran. Al parecer, siempre ha habido una honda tradición carnavalesca en la ciudad manchega. Así nos lo explica el concejal de Festejos, Carlos López Camarena, «Hay vestigios muy antiguos, encontramos un cartel de carnaval realizado por Andrade y

que data de 1914. Durante los cuarenta años de la dictadura, se suspendió esta fiesta, pero los ciudadrealeños participaban en las de los pueblos de alrededor que se hacían normalmente bajo cuerda». En 1979 se recuperó abiertamente la tradición y la fiesta adquirió las señas de identidad que tienen en la actualidad.

Dos son los acontecimientos más destacados del carnaval de Ciudad Real: el domingo de piñata y los bailes de carpa. El domingo de piñata es el día grande por excelencia. La ciudad aumenta considerablemente sus habitantes, al menos por una jornada, y contempla el espectacular desfile de unas 5.000 personas, que se integran en cien peñas o charangas de toda Castilla-La Mancha e, incluso, de más allá de nuestra Comunidad Autónoma. Se reparten un total de ocho

millones de pesetas en premios, además del galardón conmemorativo que cada año representa una de las puertas de la muralla que circundaba la capital, recuperadas a través de grabados, y que este año corresponde al Portillo de Santa María.

Los bailes de la carpa se celebran bajo un recinto capaz de albergar a unas 5.000 personas todas las noches de carnaval.

Cada año, los festejos se inician con una especie de prólogo que viene dado por un concurso de charangas: las tres primeras clasificadas participan posteriormente en el acto que constituye el comienzo oficial del carnaval, que incluye el pregón, este año a cargo del pintor Miguel Navarro, y la proclamación de la reina. Luego, los ya citados bailes, con dos orquestas y precios populares.

Los niños y la tercera

edad también tienen su jornada especial. Y las peñas de Ciudad Real, que colaboran junto al Ayuntamiento en la organización de los actos, tienen su desfile específico el domingo de carnaval, «es un desfile más íntimo, sin tanta participación como el del domingo de piñata», apostilla Carlos López Camarena.

También la Plaza Mayor se viste de gala para celebrar el «carnaval en la calle», porque, igualmente, las vías que rodean el núcleo de Ciudad Real se llenan de charangas y disfraces multicolores, que disfrutan con los «frutos de sartén».

El desfile del entierro de la sardina cuentan con los jóvenes como principales protagonistas. Son entre siete y ocho mil, ataviados de luto riguroso, que incineran la carroza de la sardina en la plaza de la Constitución. Pero

aquí no acaba la fiesta porque, queda, la ya reseñada del domingo de piñata, en la que como decíamos anteriormente, la participación se desborda. En total, son 15 millones de pesetas lo que el Ayuntamiento gasta en «partidas tangibles», como señala el concejal de Festejos, en los carnavales.

De carácter totalmente opuesto son los días de Semana Santa, celebraciones que en Ciudad Real también son de interés turístico regional. Se inician con la procesión del borriquito el domingo de Ramos y concluyen a la semana siguiente, con la salida del Resucitado, una talla obra del escultor García Donaire. Procesiones durante la Semana Santa ciudadrealeña hay muchas, a veces incluso mañana, tarde y noche, pero aparte de las citadas, habría que referirse, por su especial encanto, a la